

La tríada salud-trabajo-ambiente y su impacto en los trabajadores

The health-work-environment triad and its impact on workers

José Alfredo Villarreal¹, Marta Puebla Rodríguez², Ramón Fonseca González³ & Edismilda Beatriz Álvarez Rivero⁴

Resumen

La dinámica del mundo de hoy requiere de nuevos conocimientos para hacer análisis de los problemas en el área de salud, trabajo y ambiente mediante nuevas dimensiones. El objetivo del presente artículo original de revisión crítica y conceptual, es describir y producir conocimientos acerca de cómo interactúan salud-trabajo-ambiente como construcción que se desarrolla desde la perspectiva de la sociocultural y cómo impacta esta en los trabajadores. Para ello, se siguió una metodología consistente en la revisión bibliográfica y la aplicación de entrevistas y cuestionarios. Los resultados y conclusiones revelan reflexiones, conceptualizaciones y teorizaciones, que evidencian que la tríada en cuestión existe en interacción como resultado no solo de factores económicos, sino también socioculturales, por lo que requiere que el debate se asuma, además, desde la dimensión cultural, para tener un conocimiento y comprensión más integral acerca de su impacto en los trabajadores.

Palabras Clave: Ambiente, trabajadores, cultura, Salud

Abstract

The dynamics of today's world requires new knowledge that allows the analysis of problems in health, work and environment by means of new dimensions. The objective of this critical and conceptual review is to describe and generate knowledge on the interaction between health, work and environment, as a construct developed from a sociocultural perspective and how it impacts workers. We combined a literature review with interviews and surveys. The results and conclusions reveal reflections, conceptualizations and theories that evidence the existence of this triad as a result of interactions not limited only to economic factors, but also sociocultural. For this reason, the debate should incorporate a cultural dimension, in order to achieve better knowledge and a more holistic understanding of its impact on workers

Key words: Environment, workers, culture, health

¹ Universidad de Granma. Cuba E-mail jvillarrealv@udg.co.cu

² Universidad de Granma. Cuba E-mail mpueblar@udg.co.cu

³ Universidad de Ciencias Médicas de Granma. Cuba E-mail ramon@fcmb.grm.sld.cu

⁴ Escuela de Iniciación Deportiva, Granma. Cuba

Introducción

A partir de la última década del siglo pasado y fundamentalmente, en los tres primeros lustros que transcurrieron del siglo XXI y hasta hoy, “ha venido ganando en importancia y ocupando un lugar central el tema ambiental” (Carvajal, 1994, p.3), tanto en el debate teórico como en el proceso de toma de decisiones en muchas partes del planeta.

A lo largo del referido debate se han identificado diversos paradigmas en torno a las relaciones entre medio ambiente y desarrollo.

En la actualidad, el proceso globalizador ha traído consigo la expansión de las tecnologías productivas, informativas y de las comunicaciones, “creando las condiciones propicias para el análisis del tema desde la óptica de la ecotecnología, abriéndose paso el paradigma del ecodesarrollo” (Cendra & Stahel, 2006, p.7) que pretende lograr una integración entre factores y objetivos sociales, económicos y ecológicos, desde una perspectiva de largo plazo.

Este paradigma se propone asegurar tanto la equidad intergeneracional como la intrageneracional, y en el plano teórico tiene importantes puntos de contacto con la Economía Ecológica. Desde el punto de vista tecnológico, se aboga por las llamadas eco-tecnologías, destinadas al aprovechamiento de las energías renovables, el reciclaje, la agricultura de bajos insumos, entre otros aspectos (Pichs, 1997, p.3).

La investigación que da origen a este artículo evidencia que estos enfoques carecen de un análisis integral de la relación entre degradación ambiental y salud en el ámbito laboral, que no considere al trabajador como un instrumento o una maquinaria, cuyas prácticas en la vida cotidiana se

limitan y solo encuentran explicación desde lo económico, obviando que este es un ser social que vive en un entramado de significados, por lo que constituye una necesidad producir conocimientos para “hacer frente y superar los problemas en el área de salud, trabajo y ambiente mediante otras dimensiones” (Soto, 1990, p. 12), como en este caso, la sociocultural. Quizás sea esta la dimensión que más retos nos plantea, ya que hace referencia a lo que hemos dado en llamar la cultura ambiental. Tarea compleja pues implica una profunda transformación social, no solo con respecto a la forma de pensar en términos ambientales, sino, sobre todo, “en cuanto a la forma de actuar en el contexto laboral y ambiental” (Messías, 1990, p. 15), ya que este cambio cultural es subyacente a todos los demás cambios, alimentándolos y retroalimentándose al mismo tiempo.

Lo anteriormente planteado constituye la razón del presente artículo, cuyo objetivo principal consiste en el análisis acerca de cómo interactúan la tríada salud-trabajo-ambiente como construcción que se desarrolla desde la perspectiva de la sociocultura y cómo impacta esta en los trabajadores.

Mientras que la mundialización de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones se enfoca en informaciones de tipo económico y soslaya aquellas que reflejan la situación social de los trabajadores, generalmente víctimas del empobrecimiento, de la precarización de la vida y en consecuencia de esto, de endeble salud, propensos y portadores de disímiles enfermedades; se conoce poco de las causas de estas en el contexto laboral, así como de los sistemas de prevención, promoción y curación que protejan al trabajador.

Material y métodos

La perspectiva metodológica que sirvió de anclaje al presente artículo consistió en la revisión crítica de las fuentes bibliográficas citadas y las consultadas, en la reconstrucción conceptual de la

interacción salud-trabajo-ambiente, lo que permitió describir y producir conocimientos acerca de cómo impacta esa tríada en la salud del trabajador. Se desarrolló una construcción de saberes que desde la perspectiva de la sociocultura aporta actualizaciones y reflexiones basadas en el contexto socioambiental, apoyada en la aplicación de métodos teóricos y empíricos. La observación, el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción y el análisis histórico-lógico, ocuparon un lugar central en la estrategia metodológica seguida.

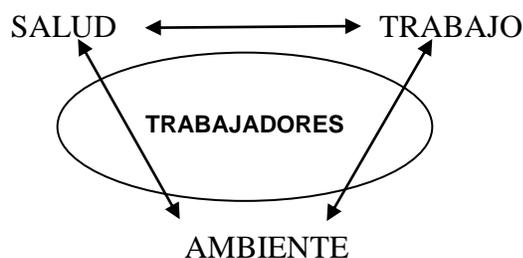
Resultados

Impactos de la tríada salud-trabajo-ambiente en la salud del trabajador.

Las reflexiones contenidas en el tema que nos ocupa conducen al reconocimiento de la necesidad de desarrollar no solo en el trabajador; sino también en los dueños de la producción y el mercado, “una cultura ambiental con conciencia local y planetaria” (Capurro, 1994, p.10), aparejado con el compromiso real con la salud de quienes producen bienes o servicios.

El proceso productivo está mediado inexorablemente como se puede observar en la Figura # 1 por la tríada salud-trabajo-ambiente, la que al interactuar se triangulan, cuyo centro lo ocupan los trabajadores como el elemento más importante de dicho proceso.

Figura 1. Triangulación e interacción de la tríada salud-trabajo-ambiente.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos aportados por la metodología empleada e informaciones brindadas por los expertos consultados, la revisión bibliográfica y la experiencia e interés de los autores.

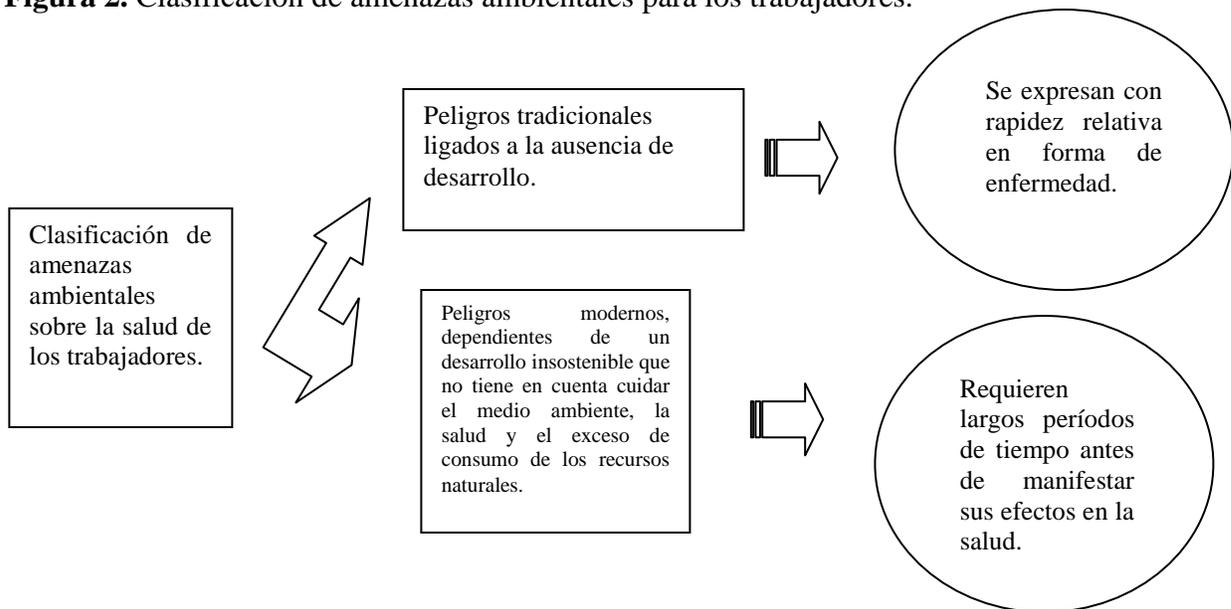
Esta incluye numerosos y diferentes aspectos que van aparejados al desarrollo. Entre ellos se destacan las condiciones del medio en que vive el trabajador, con el fin de proporcionar lo necesario para mantener la vida y la salud. Si las condiciones de vida y de trabajo no son las elementalmente idóneas, ese medio no está exento de peligros. La interacción, en el análisis y debate del impacto que se produce como resultado de la tríada, es el sistema dialéctico de influencias llevadas a cabo como resultado de la acción social entre los factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales que conforman la vida de los trabajadores.

Siguiendo esta perspectiva, coincidimos con el enfoque sociológico para definir la interacción salud-trabajo-ambiente, como:

... el enlace de los sentidos subjetivos que constituyen el punto de partida de la acción social, hechos sociales que son creados y construidos intersubjetivamente a partir de la interacción entre los actores sociales que intervienen en los problemas relacionados con la salud y la enfermedad, dotados de la capacidad de interpretar significados (lenguaje, símbolos, sentimientos, pensamientos, sentido que las acciones tienen para quienes las realizan) y conductas, lo que viene a conformar el núcleo de dicha interacción (Weber, 1971, p.5).

Ante todo, es importante tener en cuenta el impacto que las condiciones ambientales tienen sobre la salud y en los aspectos sociales y económicos del trabajador que actúan como fuerzas motrices y ejercen presiones sobre el medio ambiente. Las diferentes amenazas ambientales sobre la salud del trabajador pueden clasificarse, según se visualiza en la Figura # 2:

Figura 2. Clasificación de amenazas ambientales para los trabajadores.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos aportados por la metodología empleada e informaciones brindadas por los expertos consultados, la revisión bibliográfica y la experiencia e interés de los autores.

Asimismo, pueden sufrir la transición del riesgo (término que se emplea para describir la disminución de los tradicionales y el aumento de los modernos, que tienen lugar a medida que el desarrollo económico progresa). Por consiguiente, cuando se trata de estudiar los peligros ambientales modernos para la salud del trabajador, resulta especialmente importante comprender las vías que siguen estos peligros.

He aquí, algunos ejemplos de peligros ambientales que tienen incidencias en la salud de los trabajadores:

- Falta de acceso al agua potable.
- Saneamiento básico insuficiente en el trabajo, el hogar y en la comunidad.
- Contaminación de alimentos por organismos patógenos.
- Contaminación del aire por el uso de productos químicos, materias primas, combustibles y sustancias volátiles.
- Sistemas insuficientes de eliminación de desechos resultado del proceso productivo o de los servicios, así como de los residuos sólidos.
- Riesgo de accidentes laborales en agricultura e industria doméstica.
- Catástrofes naturales, como las inundaciones, los terremotos o las sequías.
- Vectores transmisores de enfermedades, especialmente insectos y roedores.
- Contaminación del agua por los núcleos de población, la industria y la agricultura. (CEPAL, 1998, p.13-30)
- Contaminación del aire urbano por las emisiones de los motores de vehículos, las centrales energéticas de carbón y la industria. (Idem)
- Acumulación de residuos sólidos peligrosos. (Idem)
- Riesgos químicos y por radiación como consecuencia de la introducción de tecnologías industriales y agrícolas. (Idem)

- Riesgo de enfermedades nuevas y reemergentes.
- Deforestación, degradación del suelo u otros cambios ecológicos.
- Cambio climático, agotamiento de la capa de ozono y contaminación transfronteriza.
- El ruido ambiental, así como de los equipos y maquinarias empleados en las labores de producción
- Los campos electromagnéticos y las radiaciones

Tales peligros ambientales presentes en el entorno general y en el contexto laboral, constituyen causas directas de la diversidad de enfermedades crónicas que sufre el trabajador, entre ellas: estrés, hipertensión, insomnios, diabetes, auto y hétero agresiones, problemas de audición, enfermedades circulatorias, cánceres de piel y de otro tipo, asma o malformaciones congénitas, intoxicaciones y las dermatosis profesionales, lesiones por esfuerzos repetitivos.

En el caso específico del trabajo agrícola el proceso de modernización en el agro, tanto en la producción de granos básicos en los años sesenta como posteriormente en la producción de bienes de exportación, con la intensificación de cultivos y la introducción masiva de agroquímicos para elevar el rendimiento por hectárea, es un fenómeno que también ha tenido graves efectos sobre la cubierta forestal, la calidad del suelo y del agua, así como también sobre la salud de los trabajadores agrícolas.

También los impactos ambientales tienen relación con enfermedades infecciosas. Por ejemplo, la desnutrición como estado patológico acompaña a muchos trabajadores, ocasionando numerosos trastornos de salud; estos tienen un sistema inmunitario más débil y son víctimas más fáciles de enfermedades infecciosas. (Escudero, 2012, p.3).

Discusión

Aproximación desde la perspectiva de la dimensión cultural al debate en torno a la interacción de la tríada salud-trabajo-ambiente.

En no pocas fuentes bibliográficas los autores definen la salud como un “conjunto articulado de prácticas técnicas, ideológicas, políticas y económicas” (Ayres, 2002, p.78). Sin embargo, una mirada a este concepto desde la dimensión cultural, nos permite adentrarnos en consideraciones humanistas que le proporcionan la necesaria integralidad a su operacionalización.

En sentido amplio la salud se refiere a las pautas, patrones y modos conductuales asimilados e incorporados por el hombre en el transcurso de la vida pre y post natal para garantizar un adecuado equilibrio metabólico y socio-psicológico con el ambiente natural y social. O sea, es un concepto social que nos permite revelar las interioridades de la relación sociocultural equilibrada del individuo con el medio y los demás aspectos de la realidad objetiva, (incluyendo las relaciones económico-sociales de producción y especialmente las prácticas culturales) lo que le permite el disfrute de la vida. En síntesis, el estudio de los mencionados problemas logra integralidad, cuando parte de su consideración como problema social. Desde el antiguo pensamiento hipocrático encontramos esta idea:

Quien desee continuar el estudio de la ciencia de la medicina, deberá proceder de la siguiente manera. Primero, deberá considerar qué efectos puede producir cada estación del año, puesto que las estaciones no son todas iguales, sino que difieren ampliamente, tanto en sí mismas como en sus cambios. El siguiente punto se refiere a los vientos cálidos y a los fríos, especialmente a los universales, pero también a aquellos que le son

peculiares a cada región en particular. Deberá también considerar las propiedades de las aguas, pues, así como éstas difieren en sabor y peso, también las propiedades de cada una difieren grandemente de las de cualquier otra. Usando esa información deberá examinar los diversos problemas que surjan. Pues si el médico conociera estas cosas bien, y de preferencia debiera conocerlas todas, o en todo caso conocer la mayoría, al llegar a un pueblo que le es desconocido, no ignoraría las enfermedades locales ni la naturaleza de las que prevalecen comúnmente (Hipócrates, 2005, p.6).

Cualquier debate en torno a la interacción salud-trabajo-ambiente no puede dejar de partir de la siguiente tesis:

...hay una relación entre mortalidad y clase social: el estar enfermo o sano está determinado por la clase social del individuo y las respectivas condiciones de vida, debido a los factores de riesgo (entre ellos los ambientales) a los que ese determinado grupo de la población está expuesto. (Carvalho, 2008, p.148).

Los estudios de salud y sociológicos al respecto han demostrado que el trabajador es propenso a ciertos tipos de enfermedades, dadas las condiciones económicas, socio culturales, de trabajo, del estilo y calidad de vida, así como de los factores ambientales. Así, por ejemplo, no presentan el mismo cuadro epidemiológico los trabajadores, que los propietarios de las industrias, empresas y corporaciones.

De este modo, consideramos que las prácticas de salud, además de los elementos técnicos o de procedimientos, de las maneras hegemónicas de pensamiento e intereses, comprenden aquellas acciones de las cuales no puede divorciarse, a saber:

...acciones educativas, trato y relaciones con el paciente y sus familiares, comportamiento ético, garantía del secreto médico, la privacidad y la confidencialidad, así como el establecimiento de un clima de confianza y seguridad con el paciente y sus familiares; también la inclusión de las prácticas culturales que identifican a los grupos humanos, mirar e interpretar el proceso salud-enfermedad de manera distinta, o sea, ver la salud del trabajador en su realidad histórica, en su matriz contextual, en su fundamentación vital y no solo como descuento de enfermedad (Granda, s/f, párr. 4, p.8).

Esta reconceptualización de la salud coloca las condiciones para romper con las concepciones de las prácticas convencionales, lo que significa una profunda transformación hacia prácticas humanas comprometidas con la vida de los trabajadores para cuidar de ella, más que para curar la enfermedad, mediante la creación de espacios y desarrollando las ciencias, para preservar, protegerlos con acciones de educación, prevención y promoción.

Lo anterior sugiere que las prácticas de salud están mediadas por las prácticas culturales colectivas - entendidas como un tipo específico de interacciones o prácticas sociales y de significados, casi inabarcables en su totalidad, constitutivo de un sistema de disposiciones fuertemente estructuradas en las relaciones sociales- inherentes a comunidades o colectivos humanos diferentes dada su existencia en contextos socioculturales diversos. Por tanto, la

salud no debe extrapolarse ni teórica, ni prácticamente, sino adecuarse a los textos y contextos.

De aquí se deriva que las prácticas culturales en salud, constituyen acciones socioculturales en busca de objetivos vitales, en distintos tiempos y escenarios sociales, mediados por la cultura, hábitos, costumbres, creencias y conductas.

Siguiendo esta lógica, la definición de la salud incluye desde el estado de desarrollo del país y el rol social que cada individuo debe cumplir, hasta las prácticas culturales comunitarias que les son intrínsecas, lo que nos lleva a asumir la expresión “relatividad cultural de la salud y la enfermedad” (Parsons, 1972, p.110-111). Ello quiere decir, que cada trabajador y cada grupo de trabajadores poseerá una definición peculiar de ella establecida de acuerdo con lo que se considera normal para ellos y que esta definición ejerce influencia activa sobre la forma de sentirse sano o enfermo los pertenecientes al mismo.

La dimensión cultural de la salud nos acerca al concepto antropológico de cultura, el cual reconoce que es esa totalidad compleja que incluye conocimiento, creencias, arte, derecho, costumbres y cualesquiera otras actitudes o hábitos adquiridos por el ser humano como miembro de la sociedad.

Visto así, la cultura al igual que la salud, es resultado de una construcción social interrelacionada con todas las esferas de la vida social y que desarrolla en el hombre la capacidad de transformar el mundo, dinamizando la vida social. Abarca el conjunto de rasgos distintivos tanto materiales como espirituales de una colectividad determinada, dado en las artes, el modo de vida, valores, tradiciones, ciencias y derechos humanos. Se manifiesta desde el pensamiento, hasta el modo de actuar, incluye el comportamiento general de la colectividad en cuanto a sus prácticas.

Partiendo de estas reflexiones, la salud de los

trabajadores no existe al margen de la cultura de la salud y ambiental, así como de las prácticas que de ella se derivan. Por tanto, ella está asociada a las costumbres, tradiciones y contexto socio-comunitario, lo que de cierta forma es expresión de la identidad de cada trabajador.

En el debate teórico de la salud de los trabajadores se puede decir que ella revela el grado de desarrollo alcanzado por ellos en el conocimiento y dominio del equilibrio entre el organismo humano y el medio socio-ecológico, de modo tal, que trascienda en su actuación hacia una conducta que propicie un modo saludable de vida.

Conclusiones:

La salud es un proceso que se construye y se desarrolla en los marcos de la socialización, en el entramado social y en su conservación o alteración convergen múltiples causas, las cuales transitan por lo cultural, lo social, lo económico y lo ambiental. Por tanto, su análisis y debate requiere de perspectivas holísticas a partir de la totalidad de dimensiones que se interrelacionan. Tal es el caso de la interrelación salud-trabajo-ambiente, la que debe ser mirada, además de la perspectiva económica, desde la dimensión sociocultural, porque el trabajador es un ser social íntegro.

Los grandes y acelerados cambios que se están produciendo en el mundo: “la globalización de la economía, el acelerado crecimiento tecnológico, apertura de mercados en los países periféricos privatización de empresas públicas, el desmantelamiento del estado social, establecimiento de bloques entre países para lograr ventajas competitivas en el mercado” (Pérez, 2005, p.10); acompañados de desastres ambientales que ocasionan crisis ecológica galopante, manifestada en la deforestación generalizada y pérdida de la diversidad biológica, el cambio climático, la disminución de la capa de ozono, entre otros, a lo que se unen grandes hambrunas, pandemias y pobreza extremas, guerras de enorme impacto

ambiental, migraciones que están cambiando la faz del planeta, y unos desequilibrios demográficos que se incrementan por millones; tienen un impacto directo, extraordinariamente importante, en la salud de los trabajadores. El deterioro somático y psicológico dadas las malas y peligrosas condiciones ambientales en sus áreas de trabajo, originan cada vez mayor número de enfermedades crónicas y otros estados patológicos que deben ser solucionados a partir de que se tome conciencia y se actúe en correspondencia con ella

en torno a la detención a tiempo de la degradación ambiental existente. En las circunstancias descritas en este artículo, la calidad de vida del trabajador está siendo agredida y dañada cada vez más; en consecuencia, son de prever nuevas amenazas. Por consiguiente, la protección del medio ambiente y de la salud constituye un proceso activo y de permanente alerta que debe integrarse desde todas sus dimensiones, incluyendo la cultural al análisis y a la toma de decisiones respecto al desarrollo económico.

Referencias Bibliográficas

- Ayres J. (2002). Conceptos y prácticas en salud pública: algunas reflexiones. *Revista Nacional de Salud Pública*, 20(2): 67-82.
- Capurro, L. (1994). *Hacia una cultura ambiental, en Medio ambiente y desarrollo: el desafío del nuevo siglo*. Santiago de Chile: Universidad de la República.
- Carvajal, J. (1994). *Visión de la sociedad actual: valores y principios, en Medio ambiente y desarrollo: el desafío del nuevo siglo*. Santiago de Chile: Universidad de la República.
- Carvalho A. (2008). P. Determinantes sociales de la salud. La enfermedad e intervenciones. Rio de Janeiro, Brasil: Ed. Fiocruz.
- Cendra J. & Stahel, A. (2006). Hacia una construcción social del desarrollo sostenible basada en la definición de sus dimensiones y principios, articulados a partir de la ecuación IPAT. Aproximación a sus implicaciones y debates. *Revista Internacional de Sostenibilidad, tecnología y Humanismo*, 15(2), 47-52
- CEPAL Colectivo de autores. (1998). *Un reto de supervivencia: Industria y medio ambiente en México y Centroamérica*, México.
- Escudero J. (2012). *La salud colectiva en la crisis mundial*. *Revista Cubana de Salud Pública*, 38 (3), 3-5.
- Granda, E. (sf) *¿A qué llamamos salud colectiva, hoy?*. Ecuador. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/scielo.php>

- Hipócrates. (2005). *Textos Hipocráticos: o docente, o médico, la enfermedad*. Rio de Janeiro: Editorial Abrasco.
- Messías, R. (1990). *La preservación ambiental en el contexto de la actual división internacional del trabajo, en Medio ambiente y desarrollo*. Bogotá: Editorial Tercer mundo.
- Parsons T. (1972). *Definitions of Health and Illness in the Light of American Values and Social Structure* (Nueva York: Free Press,) Editorial Jaco.
- Pérez, J. (2005). *Medio Ambiente, globalización, mercado y desarrollo humano*. (Un breve recuento histórico y situación actual del debate). *Aportes, Revista de la Facultad de Economía*, BUAP, Año X, Número 28, 1-20
- Pichs R. (1997). *El debate internacional sobre medio ambiente y desarrollo*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre Globalización y sus implicaciones para América Latina. CIEM. La Habana, octubre 29-30.
- Soto, Á. (1990). *Las dimensiones humanas del cambio global, en Medio Ambiente y Desarrollo*. Bogotá: Editorial Tercer mundo.
- Weber, M. (1971). *Economía y Sociedad*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Fecha de recepción: 26 de agosto de 2017
Fecha de aceptación: 09 de noviembre de 2017